

**Entrevista a Raúl Quílez Moraga,
director general de Innovación en Emergencias
de la Conselleria de Emergencias e Interior de la Comunidad Valenciana,
ponente principal en el 9.º Congreso Forestal Español**

“Si los sentimientos bloquean la toma de decisiones no se puede ayudar a resolver el problema”

Ismael Muñoz Linares

Las grandes emergencias en el medio natural parecen haber aumentado en frecuencia e intensidad en los últimos años. Grandes incendios “fuera de la capacidad de extinción”, o danas que provocan riadas con un enorme poder destructivo, los equipos de emergencias se enfrentan en ocasiones a situaciones extremas en las que se combinan varios tipos de emergencia. Cuando confluyen este tipo de circunstancias ¿quién es el profesional más adecuado para dirigir la respuesta? ¿qué equipos son los más adecuados para atender esa emergencia?

Raúl Quílez tiene una larga trayectoria de más de 33 años de experiencia en la extinción de incendios forestales en la Comunidad Valenciana. Con anterioridad a la responsabilidad que desempeña en estos momentos, ha ocupado la gerencia de la Sociedad Valenciana de Gestión Integral de los Servicios de Emergencia de la Generalitat Valenciana.

La ingeniería forestal ha sido siempre la encargada de organizar la respuesta a los incendios forestales ¿las razones han sido por formación, o por experiencia y conocimiento del medio forestal?

En sus orígenes, la defensa de las masas forestales era competencia de las titulaciones forestales, por eso desde el año 1856 se estableció que los ingenieros de montes serían los

directores de extinción de incendios forestales.

La constante regulación legislativa hecha desde la óptica forestal en torno a los incendios forestales desde mediados del siglo XIX, basada en el conocimiento, la experiencia y la formación forestal, ha hecho que la ingeniería de montes o forestal esté al frente de estas emergencias desde hace 170 años

¿El enfoque de la respuesta a los incendios forestales debe ser principalmente forestal o debe tratarse como una emergencia de protección civil más?

En el contexto de la sociedad actual y en un territorio tan poblado como el que habitamos, el enfoque de los incendios forestales, especialmente los de gran extensión, no pueden abordarse desde otra óptica que no sea el de la emergencia de protección civil puesto que normalmente suponen una amenaza a vidas y bienes.

¿Cuándo comienza a darse una respuesta a los incendios forestales?

La respuesta a los incendios a los efectos de los incendios forestales se pierde en la noche de los tiempos, existen numerosas citas a estos, tanto desde el punto de vista de la gestión de la vegetación, para la caza, su utilización como arma de guerra o simplemente registros históricos de incendios y su regulación a nivel legal.

Se podría decir que es en las Or-



denanzas Generales de Montes de 1833 y en la Real Orden de 24 de Julio de 1848, cuando tácitamente se comienza a legislar en relación con los incendios forestales para todo el país, aunque es la Real Orden del 12 de julio de 1858 la que comienza a describir un sistema de combate de incendios más parecido al actual, incluida la figura de los directores de extinción que se encarga a los ingenieros de montes.

En nuestras sociedades complejas, las emergencias, en ocasiones, parecen ser algo más que una emergencia, ¿son varios tipos en una sola?

Si es así, ¿cuál es el perfil profesional adecuado para gestionar

este tipo de emergencias múltiples? ¿qué formación y experiencia debería tener el director o gestor?

Si entendemos por emergencia un hecho puntual e imprevisto que requiere de una acción inmediata para reducir el riesgo que supone, la emergencia será proporcional a este riesgo y, por tanto, a todos los valores amenazados, incluida la integridad física de las personas. Por tanto, un incendio forestal puede suponer multitud de estos hechos puntuales, motivados por el incendio forestal, pero de naturaleza distinta a la del propio incendio forestal.

Pueden suponer una multiemergencia, que tendrá que ser abordada por equipos especialistas en diferentes materias en el plano táctico; coordina-

da por las diferentes ramas organizativas (operaciones, planificación, inteligencia, logística, etcétera) y dirigidas por personas especializadas en la gestión de estas organizaciones complejas de respuesta, más que en el propio hecho causante de la multiemergencia.

¿Cómo condiciona la composición y organización del operativo de emergencia? ¿Vamos hacia operativos con múltiples capacidades o es más partidario de mantener la especialización en función del tipo de emergencia?

Cada día es más necesario que los operativos que hacen frente a las emergencias dispongan de conocimientos en otro tipo de emergencias,

especialmente en las de carácter natural, pero sin perder su especialización.

Es necesario diferenciar entre las acciones tácticas, las estratégicas y las operativas. Es muy importante conocer las capacidades de los diferentes operativos que pueden intervenir en una emergencia, para asignarles las operaciones tácticas que se encuentren dentro de sus capacidades.

Es clave la formación de la dirección de la emergencia en las bases del sistema de manejo de emergencias. La resolución del problema será liderada por operativos con esa especialización, sin menoscabo del apoyo de operativos con otras capacidades para resolver problemas concretos.

¿Cuáles son las cualidades, desde el punto de vista emocional o personal, que debe tener el director que gestiona una emergencia?

Las cualidades pueden ser innatas o se pueden entrenar y adquirir. Es importante no perder el foco de la gestión que se está llevando a cabo, los objetivos en base a la protección de las vidas y los valores amenazados. La carga emocional es inmensa y aprender a pensar que lo que se está defendiendo es lo que debe guiar a las acciones, no es sencillo de separar de lo que ha sucedido o está sucediendo.

Pero se debe aprender a gestionar estos sentimientos, por eso es tan importante que no solo sea una persona quien dirige, sino un equipo de personas. La "soledad del mando" debe ser un concepto pasado.

Si los sentimientos o sensaciones bloquean la toma de decisiones no se puede ayudar a resolver el problema.

¿Tiene la sociedad conciencia del riesgo que corre en ocasiones de sufrir grandes catástrofes naturales como grandes incendios con afectación a núcleos de población o viviendas, o incluso una riada enorme?

Dependiendo de donde se ubiquen estas sociedades, están más o menos concienciadas con el riesgo que corren. Cualquier población en un entorno rural forestal sabe que puede sufrir incendios forestales. Las sociedades, en sentido amplio, más alejadas del contacto con el medio rural pueden que no tengan esta sensibilidad con el riesgo.



Cada día es más necesario que los operativos que hacen frente a las emergencias dispongan de conocimientos en otro tipo de emergencias, especialmente en las de carácter natural, pero sin perder su especialización

¿Realmente estamos ante un nuevo escenario de catástrofes naturales de mayor envergadura de la que hemos conocido hasta ahora en estas latitudes?

Si es así, ¿son los servicios públicos de emergencia la principal respuesta que puede dar la sociedad?

Bajo mi percepción, sí estamos en un escenario diferente de catástrofes naturales. El cambio climático está propiciando un cambio en la estación

Los servicios públicos de emergencia son la punta del iceberg frente a una catástrofe natural. Para minimizar sus efectos está antes la concienciación ciudadana, la prevención y preparación frente a este tipo de eventos

de las masas forestales. Una perturbación natural, como es el fuego, encontrará más combustible vivo estresado o acumulaciones de combustible muerto.

Algo similar es lo que está pasando con el agua del mar, donde está subiendo la temperatura año tras año, lo que hace que pueda evaporar mayor cantidad de agua.

En mi opinión, los servicios públicos de emergencia son la punta del iceberg frente a una catástrofe natural. Para minimizar sus efectos está antes la concienciación ciudadana, la prevención y preparación frente a este tipo de eventos.

¿Existe capacidad para dar una respuesta inmediata y proporcionada a cada una de estas nuevas emergencias?

Si entendemos por respuesta el envío de recursos, hay que distinguir por tipos de riesgos. Existen emergencias que se le están dando respuestas inmediatas y proporcionadas con éxito como pueden ser los numerosos incendios forestales que se quedan en conatos en días de riesgo extremo de incendio y hay otras emergencias que por su naturaleza y magnitud es imposible.

Ante grandes catástrofes naturales ¿Qué importancia le da a la comunicación social, la que se dirige hacia la sociedad tanto durante la emergencia como una vez ha terminado?

La comunicación social en emergencias es esencial.